

Mes

Filosofía | Cuarto Bachillerato



La filosofía y el cristianismo

Recordemos que el cristianismo es una revelación de Dios que recibimos por fe; no es una filosofía, pues no se fundamenta en la reflexión racional humana.

Los cristianos vivimos en dos mundos; por un lado, tenemos una nueva vida en Cristo, caminamos por nuevos caminos en Él y tenemos la luz y la verdad que solo Él puede dar; pero por otro, al vivir en este mundo interactuamos con los seres humanos en general, compartiendo muchas cosas con las personas que nos rodean, muchas de las cuales no conocen a Cristo, y tienen enfoques diferentes en cuanto a la manera de vivir y de pensar. Sin importar cuáles sean nuestras creencias, vivimos todos en el mismo mundo físico, compartimos muchos ideales culturales, y trabajamos juntos hacia metas comunes.

Aunque no debemos dejarnos llevar por la corriente de este mundo, estamos involucrados en muchos aspectos con seres humanos que no han recibido la luz del evangelio. Raras veces averiguamos si el panadero a quien le compramos el pan es cristiano o no. Sencillamente lo compramos porque es de buena calidad y lo vende a buen precio. La persona que nos vende la gasolina no tiene necesariamente que ser cristiana. En la vida diaria dependemos constantemente de personas que no comparten nuestras creencias.



Las personas que no conocen a Cristo tienen una lealtad básica a la tradición y autonomía humanas. Esa lealtad moldea su manera de pensar, actuar y sentir acerca de todas las cosas.

La Biblia nos dice que los que no conocen a Cristo suprimen la verdad (Romanos 1:18); aman las tinieblas y aborrecen la luz (Juan 3:19); tienen el entendimiento envanecido y entenebrecido (Efesios 4:17-18). Los efectos del pecado incluso alcanzan sus procesos de pensamiento. En principio, la rebelión de los incrédulos en contra de Dios elimina la esperanza de entender la verdad respecto a Dios, al mundo y a la humanidad. Mientras más se adhieren a las tradiciones humanas, más vanos y sin valor son sus esfuerzos por encontrar la verdad.

Sin embargo, Dios no los abandona a su propia suerte. Tal como Pablo dijo: *"Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos"* (Romanos 2:14). Es por eso que por la gracia común de Dios hacia la humanidad, muchos pueden tener atisbos de lo que es verdad.

Cuando estudiamos filosofía debemos reconocer las aportaciones valiosas de algunos filósofos, sin olvidar que su adhesión a la tradición y autonomía humanas corrompe sus pensamientos al describir la realidad. Debemos conocer sus aportaciones, pero sin ignorar los peligros de sus puntos de vista.

En la Biblia leemos que el deber del cristiano es llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. Solo Él nos da una visión verdadera de la realidad.

...porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo...
2 Corintios 10:5

Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría. Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección. Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas? Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto. (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.) Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. Hch 17:16-34

¿Qué debemos hacer los cristianos ante la multitud de ideas filosóficas que han surgido a través de los siglos?



Pablo nos advierte en Colosenses 2:8 que no debemos dejarnos engañar por medio de filosofías y huecas sutilezas, ya que estas provienen de tradiciones (ideas, razonamientos, teorías, metas) humanas y no de Cristo.

¿Por qué durante largos siglos de historia el hombre no ha encontrado la sabiduría? ¿Cómo compara Proverbios 15:14 al sabio con el necio?

El corazón entendido busca la sabiduría; mas la boca de los necios se alimenta de necesidades.
Proverbios 15: 14

¿Qué son según Proverbios 15:2 las opiniones de todos los filósofos que por siglos han buscado la verdad fuera de las Sagradas Escrituras?

La lengua de los sabios adornará la sabiduría; mas la boca de los necios hablará sandeces.

En 2 Timoteo 3:15, Pablo le dice a Timoteo que las Escrituras pueden darle sabiduría.

Daniel fue un hombre sabio que ocupó puestos importantísimos en los gobiernos de los antiguos imperios Babilonio y Persa, porque no buscó la sabiduría en sus propios razonamientos ni confió en su inteligencia. Daniel agradó a Dios y le fue dada sabiduría de los cielos, porque como dice Eclesiastés 2:26: “Porque al hombre que le agrada Dios le da sabiduría, ciencia y gozo.”

Daniel sabía hace muchos siglos que “Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios y la ciencia a los entendidos.” (Daniel 2:21)

Los cristianos no debemos buscar la sabiduría por medio de métodos científicos, acudiendo a los razonamientos y a la inteligencia humana para formular una serie de teorías inútiles que no aclaran nada ni conducen a verdad alguna como lo hacen los hombres que no creen en Dios.

Debemos pedirle a Dios que nos dé la sabiduría de los cielos, como dice la Biblia: “Y si alguno tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” Santiago 1:5

Actividad 4

Trabajo en el libro de actividades.

